CALIDAD Y MANEJO DE RAIGRÁS

Ing. Agr. Juan Lus*. 2010. Producir XXI, Bs. As., 18(224):24-30 *GAPP juanlus@gapp.com.ar Tel. 02477-443852. www.produccion-animal.com.ar

Volver a: Verdeos de invierno

INTRODUCCIÓN

En pasturas, el manejo es quizás uno de los aspectos más descuidados. Con respecto al raigrás, el manejo en general al cual va a someterse, determina en gran medida, el cultivar a elegir.



Raigrás con poca disponibilidad de forraje;

Estado de los raigrases con frecuencias de corte intermedias (30-35 días)

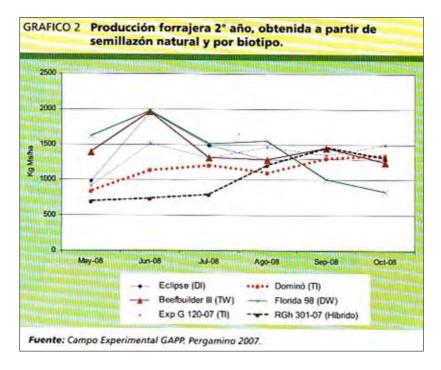
RAIGRÁS BAJO UN PLANTEO DE PROMOCIÓN

Para el caso de los planteos en los que va a utilizarse el raigrás bajo un planteo de promoción, el cultivar debe tener buena producción de forraje y un comportamiento adecuado a este sistema. Esto implica que tenga tolerancia a pastoreos, capacidad de semillazón y establecimiento bajo este esquema. Sin embargo, es necesario sumar a estas condiciones, la capacidad de producir forraje luego de la instalación por semillazón natural.

Tratamient			Producción total promedio (t MS/ha)
Frecuencia de defoliación cada 48 días (F3)			9,036
Frecuencia de defoliación cada 36 días (F2)			5,173
Frecuencia de defoliación cada 24 días (F1)			3,881
CUADRO 2		IGESTIBILIDAD MEDI	
STATE OF THE PARTY	P		
FECHA	P	IGESTIBILIDAD MEDI	A (%)
FECHA 30/07/03	FRECUENCIA 1	IGESTIBILIDAD MEDI	A (%) FRECUENCIA 3
THE REAL PROPERTY.	FRECUENCIA 1	GESTIBILIDAD MEDIA FRECUENCIA 2	72,4

En el esquema de "Promoción", no solamente importa la capacidad de producción forrajera, sino también la velocidad con la que el cultivar entra en producción. Uno de los indicadores que puede utilizarse para evaluar esto, es la producción forrajera del primer corte (ver gráfico N° 2).

Como puede verificarse, Florida 98 y Beefbuilder III, son cultivares que no solamente presentaron altos rendimientos, sino que se implantaron rápidamente y produjeron la mayor cantidad de forraje en el 2° año, logrando una promoción sumamente exitosa.



EL MANEJO DETERMINA LA CANTIDAD Y CALIDAD DEL PASTO

Además de estas cuestiones, el manejo puede determinar fuertemente la capacidad de producción forrajera y la calidad del forraje obtenido.

En lo referido a la producción de pasto, el manejo del cultivo puede determinar el rendimiento logrado. Es habitual que el momento de pastoreo de un raigrás esté definido por la necesidad de forraje más que por el momento óptimo de aprovechamiento que maximiza la producción. Esto puede verse claramente en los datos obtenidos en La Universidad de Luján por el Ing. Vernengo y col. (2003), quienes determinaron a lo largo de varios años de evaluaciones, que es factible aumentar significativamente el rendimiento forrajero sin afectar la calidad de forraje a partir de algunas modificaciones en el manejo del pastoreo.

Para ello, es necesario modificar levemente las frecuencias de pastoreo, iniciando los mismos durante el invierno, con disponibilidades un tanto mayores a las habituales. Para que esto sea posible, es indispensable contar con una cadena forrajera que permita un manejo de rodeo consistente con esta premisa.

AJUSTAR LA FRECUENCIA DE PASTOREO A LA ÉPOCA DEL AÑO

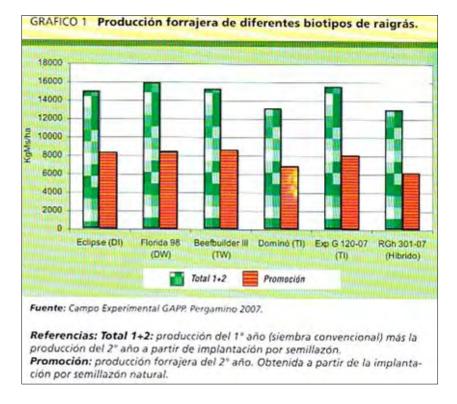
Como puede verificarse en el cuadro N° 1, aprovechamientos un poco más espaciados en el tiempo durante el invierno, permiten incrementar significativamente la producción forrajera, sin afectar con ello la digestibilidad del forraje cosechado. Esto claro está, debe ser modificado a la salida del invierno y la entrada de la primavera, donde es necesario realizar pastoreos más intensivos para contrarrestar los riesgos de la encañazón y la consecuente caída de calidad.

A los fines prácticos, frecuencias de 48 días entre pastoreos, podría resultar quizás poco practicables, pero frecuencias intermedias de 30-36 días, son perfectamente realizables si el esquema rotacional se encuentra preparado para ello y las cargas bien ajustadas.

También cabe destacar, que para el caso de los verdeos de invierno, no sólo el rendimiento y la calidad en términos de digestibilidad son importantes. Los contenidos de materia seca, especialmente en el primer aprovechamiento, y la relación entre proteínas solubles y carbohidratos no estructurales (azúcares), son de vital importancia.

EL MANEJO DEL CULTIVO Y EL PASTOREO DETERMINAN EL CONTENIDO DE PROTEÍNAS SOLUBLES Y AZÚCARES

En lo referido a la relación proteínas solubles/azúcares, elemento sumamente importante a considerar en los verdeos de invierno, la elección varietal y el manejo del cultivo y pastoreo, determinan a las claras este aspecto.



Existen a nivel mundial cultivares genéticamente propensos a proporcionar niveles más altos de azúcares. Sin embargo, el manejo, es uno de los elementos que definen más claramente el contenido azucarado del raigrás.

Los pastoreos con frecuencias más espaciadas, permiten mayores contenidos de azúcar por acumulaciones fisiológicas más importantes que los pastoreos frecuentes, donde el azúcar obtenido por fotosíntesis es fuertemente consumido para sostener las tasas muy elevadas de crecimiento inicial.

No sólo este aspecto es determinante para definir altos niveles de azúcar en planta. El momento del día en el cual se determinan los contenidos también es importante. Los niveles suelen ser mayores durante la tarde, debido a una mayor actividad fotosintética de acumulación de azúcares; mientras que por la mañana, los niveles son menores debido a la respiración por parte del raigrás durante la noche.

De esta manera, son recomendables los pastoreos con un poco más de espaciamiento entre cortes que lo que habitualmente suelen verificarse, siendo más recomendables los realizados posteriormente al mediodía. Esto permitiría lograr más forraje, con mejores tenores de materia seca y una relación proteína/azúcares más balanceada a favor de los siempre escasos azúcares.

También cabe destacar que el raigrás anual es uno de los verdeos de invierno que mayor balance presenta entre proteína soluble y azúcares.

EN SÍNTESIS

Es importante tener en cuenta que el mejor raigrás es el que mejor se ha elegido para el planteo al cual será sometido. La producción lograda y la calidad obtenida, dependerán como consecuencia, de la correcta variedad y el manejo que permita obtener el potencial esperado.

Volver a: <u>Verdeos de invierno</u>